

# Constructores de Paz

Gaudium et spes (selección de textos realizada por Cándido Ániz Iriarte, OP).

## Presentación

### En un mundo dividido por las discordias

Saludémonos con palabras y deseos de paz, al estilo hebreo, en un mundo agitado, violento, salpicado de guerras:

*La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, esté con nosotros (I Cor 1,3).*

*La gracia y la paz con nosotros, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo (Rom 1, 7).*

*La paz de Dios, que sobrepasa a todo entendimiento, guarde nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús ( Fil 3,7).*

*Con nosotros sea la gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en la caridad (II Jn 3).*

Que estos sentimientos y buena voluntad de paz nos hagan recordar otras muchas palabras proferidas por el Espíritu de Dios, por Jesús y por sus ángeles, en momentos muy importantes de nuestra historia de salvación por Cristo:

*No te turbes, María; el Señor está contigo (Lc 1, 30)*

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad (Lc 2, 14)*

*Hija, Mujer, Amigo, tu fe te ha salvado; vete en paz (Mc 5, 34; Lc 10, 13)*

*La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide (Jn 14, 27).*

*En cualquier ciudad o aldea donde hagáis misión, entrad saludando con la paz...Si la casa que os acoge fuere digna, venga la paz sobre ella; si no, vuestra paz vuelva a vosotros (Mt 10, 13).*

*Os he enseñado todo esto para que tengáis paz en mí. En el mundo habéis de tener tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo (Jn 16, 73).*

Esos mensajes espirituales, que debemos acoger con el alma abierta a la verdad, a la solidaridad, al amor, a la convivencia justa y grata, están muy por encima de intereses económicos, políticos, de poderío armado, de afán de dominio.

A su luz vamos a recordar algunas hermosas, amplias y fecundas verdades que hace casi cuarenta años nos ofreció el concilio Vaticano II al hablarnos sobre la necesaria paz y comunidad de los pueblos, en la bellísima *Constitución Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy.

Para nuestra reflexión en el Adviento, que versará sobre la necesidad, fomento, educación y urgencias de la PAZ, tomaremos algunos textos contenidos en los números 77 a 90 de dicha Constitución.

Cualquier lector podrá observar que lo dicho en 1965 sigue siendo verdad, realidad y urgencia en el año 2002.

## **1. La Paz se está haciendo siempre**

*Dichosos los pacíficos.  
Ellos serán llamados hijos de Dios (Mt 5,9)*

### **1.1. PAZ no es mera ausencia de guerras.**

La paz no se reduce a mero equilibrio entre fuerzas adversarias.

La paz no surge de una hegemonía (o ejercicio del poder) despótica.

La paz es, con toda exactitud y propiedad, "obra-fruto de la justicia" (Is 32,7).

La paz es el fruto del orden implantado en la sociedad humana por su divino Fundador.

Pero han de llevarla a cabo hombres sedientos siempre de perfecta justicia.

### **1.2. EL BIEN COMÚN del género humano**

Está regido básicamente por una ley eterna {impresa por Dios en los seres} , pero en sus exigencias y aplicaciones concretas -según la evolución de los tiempos- sufre cambios continuos.

Por eso la paz nunca es una cosa del todo hecha, sino más bien un perpetuo quehacer {y los hombres somos sus actores y cuidadores}.

### **1.3. Por eso, el CUIDADO POR LA PAZ,**

dada la fragilidad de la voluntad humana, herida por el pecado, reclama de cada uno, constante dominio de si mismo; y de la autoridad legítima, constante vigilancia

#### **1.4. "Eso, sin embargo, NO BASTA.**

La paz en la tierra no se puede lograr si no se aseguran dos cosas más: el bien de las personas y la comunicación espontánea -entre los hombres- de sus riquezas de orden intelectual y espiritual

#### **1.5. "En orden a CONSTRUIR LA PAZ,**

es absolutamente necesario el firme propósito de respetar a los demás hombres y pueblos, de respetar su dignidad y de respetar el ejercicio apasionado de la fraternidad.

Así, la PAZ, que es obra de la justicia, es también FRUTO DEL AMOR, el cual sobrepasa todo lo que la justicia puede realizar.

#### **1.6. "La PAZ sobre la tierra, que nace del amor al prójimo,**

es imagen y efecto de la PAZ DE CRISTO, que procede de Dios Padre.

En efecto, el propio Hijo encarnado, Príncipe de la paz, ha reconciliado con Dios a todos los hombres por medio de su cruz, y , reconstituyendo en un solo pueblo y en un solo cuerpo la unidad del género humano, ha dado muerte al odio en su propia carne, y, después del triunfo de su resurrección, ha infundido el Espíritu de amor en el corazón de los hombres.

#### **1.7. "En ese espíritu de justicia y amor,**

hay que llamar insistentemente la atención de todos los cristianos, para que, viviendo en sinceridad y caridad (Ef 4,15), se unan con los hombres realmente pacíficos para implorar y establecer en el mundo la paz"

*(Gaudium et Spes, n78).*

*Paz es un estado de convivencia humana en bienestar material, cultural y espiritual, y es fruto de la justicia, orden, fraternidad, amor.*

## **2. La Guerra y la violencia no son fuente de paz**

## 2.1. Ideal de espadas que se conviertan en arados.

"En la medida en que los hombres, unidos por la caridad, triunfen del pecado, pueden también reportar la victoria sobre la violencia hasta la realización de aquella palabra:

*De sus espadas forjarán arados, y de sus lanzas hoces.*

*Las naciones no levantarán ya más la espada una contra otra, y jamás se llevará a cabo una guerra (Is 2,4)".*

## 2.2. Lejos de ese ideal está la violación de los derechos humanos

"Teniendo presente la postración en que vive la humanidad, el Concilio recuerda ante todo la vigencia permanente del derecho natural de gentes y de sus principios universales.

Es la misma conciencia del género humano la que proclama con firmeza, cada día más, esos principios.

Por tanto, los actos que se oponen deliberadamente a tales principios, y las órdenes que mandan tales actos, son criminales, y la obediencia ciega no puede excusar a quienes las acatan.

Entre estos actos hay que enumerar, ante todo, aquellos mediante los cuales se extermina metódicamente a un pueblo, a una raza o a una minoría étnica.

Tales actos hay que condenarlos como crímenes horrendos; y se ha de encomiar, en cambio, muy mucho la valentía de quienes no temen oponerse abiertamente a los que ordenan semejantes cosas..."

## 2.3. Violaciones de derechos y horror de las guerras.

"Por desgracia, la guerra no ha sido desarraigada todavía de la humanidad. Y mientras existan riesgos de guerras y falte una autoridad internacional que las frene..., no se podrá negar el derecho a la legítima defensa...

Pero una cosa es utilizar la fuerza militar para defenderse con justicia, y otra muy distinta querer someter a otras naciones...

Añádase que el horror y la maldad de la guerra se acrecientan con el incremento de las armas científicas actuales. Con tales armas se pueden producir destrucciones enormes e indiscriminadas... que sobrepasan excesivamente los límites de la legítima defensa...

Todo esto nos obliga a examinar la guerra con mentalidad totalmente nueva, y los hombres de hoy habrán de dar muy seria cuenta de sus acciones bélicas, pues de sus determinaciones presentes dependerá en gran parte el curso de los tiempos venideros..."

## **2.4. Convenzámonos de que la carrera de armamentos no es camino de paz.**

"Sea lo que fuere de los sistemas disuasorios {de acumulación de armas para mantener la paz}, convénzanse los hombres de que la carrera de armamentos, a la que acuden tantas naciones, no es camino seguro para conservar firmemente la paz; y que el llamado equilibrio que de ella proviene no es la paz segura y auténtica.

Por esa vía no sólo no se eliminan las causas de conflictos, sino que más bien se corre el riesgo de agravarlas poco a poco...

Queda bien claro, por tanto, que debemos procurar con todas nuestras fuerzas preparar una época en la cual, por acuerdo de las naciones, pueda ser absolutamente prohibida cualquier guerra.

Esto requiere, sin duda, el establecimiento de una autoridad pública universal que sea reconocida por todos, y dotada con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos.

Y antes de que se pueda establecer tan deseada autoridad es necesario que las actuales asociaciones internacionales supremas se dediquen de lleno a estudiar los medios más aptos para la seguridad común.

***La paz ha de nacer de la mutua confianza de los pueblos.***

***La paz no debe ser impuesta a las naciones por el terror de las armas..."***

(GS 80-82).

## **3. Desarraiguemos las causas de discordia y promovamos la paz**

*Deseemos sinceramente y busquemos la paz.*

*Que la vida surja en días y ambiente de paz.*

*Que todos eduquemos en valores de paz, y realicemos proyectos de paz*

### **3.1. Cambio de mentalidad y educación para la paz.**

"Es de suma urgencia proceder a una renovación en la educación de la mentalidad y a una nueva orientación en la opinión pública.

Los que se entregan a la tarea de la educación, principalmente de la juventud, y los que forman la opinión pública, han de tener como gravísimo deber suyo la preocupación de formar las mentes de todos en nuevos sentimientos pacíficos.

Todos tenemos que cambiar nuestros corazones, con los ojos puestos en el orbe entero y en aquellos trabajos que todos juntos podemos llevar a cabo para que nuestra generación mejore.

Si no se establecen en el futuro tratados firmes y honestos sobre la paz universal, una vez depuestos los odios y las enemistades, la humanidad, que ya está en grave peligro, aun a pesar de su ciencia admirable, se verá tal vez arrastrada funestamente a aquella hora en la que no habrá otra paz que la paz horrenda de la muerte...

A nuestra época... hay que proponerle una y otra vez el mensaje apostólico: Este es el tiempo aceptable para que cambien los corazones; éste es el día de la salvación (II Cor 6,2)"

### 3.2. Paz, previo desarraigo de las causas de discordia.

"Para edificar la paz se requiere ante todo que se desarraiguen las Causas de discordia entre los hombres, que son las que alimentan las guerras.

Entre esas causas deben desaparecer principalmente las injusticias.

No pocas de estas (injusticias) provienen de las excesivas desigualdades económicas y de la lentitud en la aplicación de las soluciones necesarias.

Otras nacen del deseo de dominio y del desprecio por las personas.

Y, si ahondamos en los motivos más profundos, brotan de la envidia, de la desconfianza, de la soberbia y demás pasiones egoístas.

Como el hombre no puede soportar tantas carencias en el orden, estas hacen que, aun sin llegar a declarar guerras, el mundo esté plagado, sin cesar, de luchas y violencias entre los hombres.

Y como, además, esos mismos males se dan en las relaciones internacionales, resulta totalmente necesario que -para vencer y prevenir semejantes males, y para reprimir las violencias desenfrenadas- las instituciones internacionales cooperen y estén mejor y más firmemente coordinadas, y que se estimule sin descanso la creación de organismos que promuevan la paz"

### 3.3. Acción conjunta de instituciones internacionales a favor de la paz.

"Hoy los lazos de mutua dependencia que se dan entre todos los ciudadanos y entre todos los pueblos de la tierra son muy estrechos y crecientes .

Pero, en ese contexto, la búsqueda certera y la realización eficaz del bien común universal están exigiendo que la comunidad de las naciones se dé a sí misma un ordenamiento que responda a sus obligaciones actuales, teniendo particularmente en cuenta las numerosas regiones que se encuentran en estado de miseria intolerable.

Para lograr esos objetivos, las instituciones de la comunidad internacional deben, cada una por su parte, proveer a las diversas necesidades de los hombres tanto en el campo de la vida social -alimentación, higiene, educación, trabajo- , como en múltiples circunstancias particulares que surgen acá y allá; por ejemplo: la necesidad general que siente las naciones en vías de desarrollo de fomentar el progreso, la necesidad de remediar en todo el mundo la triste situación de refugiados, o la necesidad de ayudar a los emigrantes y a sus familias..."

### 3.4. Pautas de cooperación internacional

"Para establecer la necesaria cooperación, parecen oportunas algunas normas, por ejemplo, estas:

Que los pueblos que están en vías de desarrollo entiendan bien que han de buscar expresa y firmemente, como fin propio del progreso, la plena perfección humana de los ciudadanos....,

Que los pueblos ya desarrollados cumplan la obligación gravísima de ayudar a los países en vías de desarrollo a cumplir tales cometidos...

Que la comunidad internacional cumpla su deber de regular y estimular el desarrollo de forma que los bienes destinados a este fin sean invertidos con la mayor eficacia y equidad...

Que en muchas ocasiones se cumpla con urgencia la necesidad de revisar sus estructuras económicas y sociales, pero previniéndose frente a soluciones técnicas poco ponderadas, y, sobre todo, frente a aquellas que ofrecen al hombre ventajas materiales, pero se oponen a la naturaleza y al perfeccionamiento espiritual del hombre..."

(GS 82-86)

## 4. Ser cristiano implica comprometerse con la paz

*Palabras y pan, libertad y trabajo para el hombre.  
Familia y hogar digno, cultura y responsabilidad...*

## 4.1. Los cristianos en el concierto internacional.

"Cooperen gustosamente y de corazón los cristianos en la edificación del orden internacional, y háganlo con la observancia auténtica de las legítimas libertades y la amistosa fraternidad con todos, tanto más cuanto que la mayor parte de la humanidad sufre todavía grandes necesidades.

Con razón puede decirse {en lenguaje religioso cristiano} que el propio Cristo es quien en los pobres levanta su voz para despertar la caridad de sus discípulos.

{Obremos de forma} que no sirva de escándalo a la humanidad el que algunos países, generalmente los que tienen una población cristiana sensiblemente mayoritaria, disfrutan de la opulencia, mientras que otros se ven privados incluso de lo más necesario para la vida y viven atormentados por el hambre, las enfermedades y toda clase de miserias.

Merecen, pues, alabanza y ayuda aquellos cristianos, en especial jóvenes, que se ofrecen voluntariamente para auxiliar a los demás hombres y pueblos.

Más aún, es deber del Pueblo de Dios -colocándose en primer lugar los obispos con su palabra y ejemplo- socorrer, en la medida de sus fuerzas, a las miserias de nuestro tiempo, y hacerlo, como era antes costumbre en la Iglesia, no sólo con los bienes superfluos, sino también con los necesarios".

## 4.2. Modos de colaboración de todos los cristianos.

{En la Iglesia, un modo general de colaboración pueden ser las colectas entre todos los fieles. Fomentémoslas dignamente}

"El modo concreto de realizar las colectas y de efectuar los repartos de las mismas no tiene por qué ser regulado de manera rígida y uniforme, pero ha de establecerse la forma de hacerlo en los niveles diocesano, nacional y mundial; y esa acción de los católicos conviene que esté unida, siempre que parezca oportuno, con la de los demás hermanos cristianos.

El espíritu de caridad no prohíbe en modo alguno el ejercicio fecundo y organizado de la acción social caritativa, sino que lo impone obligatoriamente..."

## 4.3. Contribución de la Iglesia a consolidar la paz en los pueblos.

"La Iglesia, cuando, basada en su misión divina, predica el Evangelio a todos los hombres y ofrece los tesoros de la gracia, contribuye {y es su sagrado deber contribuir} a

la consolidación de la paz en todas partes y al establecimiento de la base firme de la convivencia fraterna entre los hombres y los pueblos...

Es éste el motivo de la absolutamente necesaria presencia de la Iglesia en la comunidad de los pueblos para fomentar e incrementar la cooperación de todos, y ello tanto por sus instituciones públicas como por la plena y sincera colaboración de los cristianos, inspirada pura y exclusivamente por el deseo de servir a todos.

Este objetivo podrá alcanzarse con mayor eficacia si los fieles, conscientes de su responsabilidad humana y cristiana, se esfuerzan por despertar en su ámbito personal de vida la pronta voluntad de cooperar con la comunidad internacional.

En esta materia, préstese especial cuidado a la formación de la juventud tanto en la educación religiosa como en la civil.

Forma excelente de la actividad internacional de los cristianos es, sin duda, la colaboración que individual o colectivamente prestan en las instituciones fundadas o por fundar para el fomento de la cooperación entre las naciones.

A la creación pacífica y fraterna de la comunidad de los pueblos pueden servir también de múltiples maneras las varias asociaciones católicas internacionales, que hay que consolidar aumentando el número de sus miembros bien formados, aumentando los medios que necesitan y facilitando la adecuada coordinación de energías.

En nuestra época, la eficacia en la acción y la necesidad de diálogo piden iniciativas de equipo..."

(GS 88-90)

## **5. Es vergonzoso matar al hermano en el Nombre de Dios**

*Comparte tu pan, tu fe, tu compasión, tu perdón, tu amor.  
A Dios no le agradan los sacrificios y la sangre, sino el amor.  
No degrademos a Dios, poniéndolo al frente de nuestras guerras.*

### **5.1. Miseria humana que se sirve de lo divino.**

En esta reflexión quinta, prolongando el espíritu del concilio Vaticano II, queremos llamar la atención sobre algunas voces que pretenden enfrentar sobre la tierra nuevamente a musulmanes y cristianos, uno de los dramas más incomprensibles que se representan cruelmente en la historia de la humanidad.

Nos referimos al intento pseudoreligioso, muchas veces repetido, de falsificar la búsqueda de paz y de vincular a Dios con nuestras actitudes y luchas violentas, alocadas, por las que pretendemos en realidad hacernos señores del mundo primando nuestros intereses, imponer el imperio de nuestra ley, sometiendo a los demás, ser

árbitros de la vida y de la muerte, bajo capa de colaborar con el Creador del orden y del mundo.

## 5.2. El monstruo de la guerra santa en nombre de Dios.

Cíclicamente surge en la historia de la humanidad -a través de una falsa conciencia que se crea en pueblos, culturas y religiones- el fantasma apocalíptico de las GUERRAS SANTAS.

Estas "guerras" son en realidad luchas violentas de fundamentalismos miopes o ciegos (de carácter económico, pseudoteológico, social). Quienes las promueven, autoproclamándose guaidores de los pueblos, en nombre de Dios, no se contentan con actuar según su conciencia individual, sino que pretenden someter e imponer a los demás con mezquinas versiones de la verdad y la justicia, la moral y la religión, la libertad y la convivencia.

## 5.3. Figuras que adopta ese falso "mesianismo" en los pueblos.

El "fundamentalismo", con visos de "mesianismo", tiene mil rostros, y en todos ellos aparece la fusión del poder político, económico, militar, moral, con un sentimiento ficticio y autocomplaciente de ser "mensajero y mano de un Poder de lo Alto".

Hablando en términos amplísimos, cabría decir que la sucesiva ambición de los Imperios, Reinos o Estados poderosos en el mundo, ha ido poniendo al descubierto esa llaga o pecado en la historia desde los imperios de Egipto, Babilonia, Grecia, Roma, Damasco, Toledo, París, Londres, Berlín, Moscú o Whashington.

-Todos se han creído o se creen -de alguna manera más o menos solapada- Imperios/Estados mesiánicos, predestinados a dominar e implantar un orden (que acaba siendo mezquino) en las naciones , culturas y religiones.

-Todos, en realidad, aunque hayan servido grandemente para el desarrollo y grandeza de la humanidad, se han beneficiado de los demás para alcanzar y mantenerse el mayor tiempo posible en su hegemonía sobre el resto del mundo.

Hemos de reconocer, por tanto, que los hombres:

-hemos sido y somos muy mezquinos cuando camuflamos la propia verdad egoísta, por poderosa que sea o haya sido, con oropeles de virtud, religiosidad, servicio a los demás en la paz;

-hemos formado un complejo doctrinal, económico, social, religioso, que no se hizo desde la magnanimidad, generosidad, favor al otro, alabanza a Dios, sino más bien desde visiones, programas e intereses particulares;

-y que en el ciclo de la historia las "insuficiencias", "injusticias", "ambiciones", fueron recibiendo su castigo y fueron suplantadas por otras perspectivas nuevas también "insuficientes".

## 5.4. Colaboramos los cristianos, la Iglesia, a que el mundo cambie

"La Iglesia, en virtud de la misión que tiene de iluminar a todo el orbe con el mensaje evangélico, y de reunir en un solo Espíritu a todos los hombres de cualquier nación, raza o cultura, se convierte {o tiene que convertirse} en señal de la fraternidad que permita y consolide {la paz y comunión entre los pueblos, culturas, religiones} mediante el diálogo sincero" (GS 91)

La Iglesia tiene que gritar en todos los foros:

No más guerras de religión; no más enfrentamiento de culturas, religiones, pueblos musulmanes y cristianos.

No más imperios económicos que esclavicen a otros pueblos, sino actitudes de justicia y solidaridad.

No más implicar a Dios en proyectos humanos cargados de egoísmo, racismo, intereses científicos y económicos de dominio del mundo.

No más fundamentalismos que reducen a categorías humanas y a actuaciones mezquinas la realidad inefable de Dios y su obra creadora y redentora.

En ese contexto, y siguiendo las líneas del Vaticano II, tratemos de alcanzar en el seno de la misma Iglesia, y desde la Iglesia, estos objetivos :

"Promoción en el seno de la Iglesia de la estima, respeto y concordia: reconociendo todas las legítimas diversidades; abriendo con fecundidad siempre creciente el diálogo con todos los que integran el único Pueblo de Dios...;

"Abrazo a todos los hermanos que todavía no viven unidos a nosotros en la plenitud de comunión...;

"Y {acogida fraterna} a todos los que creen en Dios y conservan en el legado de sus tradiciones preciados elementos religiosos y humanos...

**Los cristianos, recordando la palabra del Señor -En esto conocerán que sois mis discípulos, en el amor mutuo que os tengaís, Jn 13, 35- no pueden tener otro anhelo mayor que el de servir con creciente generosidad y con suma eficacia a los hombres de hoy..."**

GS 92-93.